

Cómo Elegir Sabiamente®

Una iniciativa de la Fundación ABIM

CR ConsumerReports™



Biopsia del seno Entienda las opciones que tiene

Una biopsia de seno o de mama es un análisis del tejido del seno para ver si tienes cáncer. Por lo general, se hace una biopsia si hay algún cambio sospechoso en el seno. Tu médico podría encontrar dicho cambio en un examen médico, en una mamografía o en una prueba de ultrasonido.

Una biopsia del seno es un procedimiento común para las mujeres en Estados Unidos. Se realizan casi un millón al año.

En una biopsia, el médico extrae una pequeña cantidad de tejido. Una biopsia se realiza con una aguja o por medio de una cirugía. La mayor parte del tiempo, la mejor opción es una biopsia con aguja. A continuación se dan las razones:

Una biopsia con aguja es mejor para el cuerpo.

Con una biopsia con aguja, no se hace ningún corte en el seno. Un aparato, como uno para mamografías, toma imágenes del seno y guía la aguja. Se extrae una parte muy pequeña de tejido a través de la aguja.

Durante una biopsia quirúrgica o “abierta”, los médicos realizan un corte en el seno y extraen todo el tejido sospechoso o parte del mismo. Esto puede dejar una cicatriz de una a dos pulgadas de largo e incluso puede cambiar la forma del seno.

Con una biopsia con aguja, obtienes un tratamiento más rápido, mejores resultados cosméticos y tienes menos preocupaciones.



Una biopsia con aguja te permite evitar una cirugía innecesaria.

La mayoría de las biopsias de mama no muestran cáncer. Si te hacen una biopsia con aguja y no se detecta cáncer, entonces no necesitas ninguna cirugía. Esto es bueno, ya que una cirugía siempre tiene riesgos, puede ser dolorosa e inconveniente y deja una cicatriz permanente.

Si una biopsia con aguja no muestra cáncer, tuviste una cirugía solamente. Sin embargo, con una biopsia quirúrgica, por lo general necesitarás una segunda cirugía.

Una biopsia con aguja tiene menos efectos secundarios que una biopsia quirúrgica.

Entre los efectos secundarios de una cirugía se incluyen los siguientes:

- Sangrado
- Infección de la herida
- Recuperación más larga
- La necesidad de analgésicos recetados
- Cicatrices (incluso si no se detecta cáncer)

Con una biopsia con aguja, unas cuantas mujeres tienen algunos moretones. Los moretones desaparecen y el seno lucirá normal de nuevo.

Si una biopsia quirúrgica muestra cáncer, una segunda cirugía contribuye a la tensión. Algunas veces, someterse a varias cirugías de seno puede cambiar la forma en que luce el seno. Podrías incluso necesitar someterte a una mastectomía—en la que se extirpa el seno en su totalidad.

Una biopsia con aguja cuesta menos.

Las biopsias quirúrgicas se realizan en un hospital o centro quirúrgico, y pueden costar miles de dólares. Sin embargo, una biopsia con aguja cuesta tan poco como \$500. Se realiza en un centro de radiología o de imágenes de seno o bien en el consultorio de un médico.

¿Cuándo deberías realizarte una biopsia quirúrgica del seno?

En algunos casos, es posible que necesites una biopsia quirúrgica. Por ejemplo, algunas veces el aparato de imágenes que guía una biopsia con aguja no puede ver claramente la parte sospechosa del seno.

Sin embargo, la mayoría de las mujeres pueden tener una biopsia con aguja. Si tu médico recomienda una biopsia quirúrgica es porque probablemente se necesita. No obstante, no tengas miedo de preguntar la razón por la que la necesitas en lugar de una biopsia con aguja.

Este informe es para que lo uses cuando hables con tu proveedor de atención médica. No debe usarse en vez de consejos o tratamientos médicos. Usa este informe bajo su propio riesgo.

© 2017 Consumer Reports. Elaborado en cooperación con la Comisión sobre el Cáncer. Esta colaboración no constituye un respaldo de la organización por Consumer Reports. Para obtener más información acerca de los términos y condiciones de uso, visita

ConsumerHealthChoices.org/about-us/

Consejo de Consumer Reports

Maneras para ayudar a evitar el cáncer del seno

Tu estilo de vida puede afectar tu riesgo de contraer cáncer de mama. Las medidas a continuación podrían ayudar a reducir tu riesgo.

Manten un peso saludable. Si tienes sobrepeso y has pasado la menopausia, podrías tener niveles más altos de estrógeno, que es una hormona que puede alentar el crecimiento de células cancerosas en los senos.

Come alimentos sanos. Las dietas altas en grasa y calorías pueden causar sobrepeso. Come principalmente frutas, verduras, pollo, pescado y productos lácteos bajos en grasa.

Haz ejercicio regularmente. Las mujeres después de la menopausia tienen menos riesgos de contraer cáncer del seno si hacen ejercicio. Un estudio reciente mostró que las mujeres más activas tenían el riesgo más bajo. Trata de estar activa por lo menos dos horas y media a la semana o 30 minutos al día.

Límita el consumo de alcohol. Entre más alcohol bebas, más alto es el riesgo de contraer cáncer de mama. Incluso beber moderadamente—de tres a seis copas de vino a la semana—podría aumentar tu riesgo.

Deja de fumar. Fumar excesivamente a largo plazo podría aumentar el riesgo de cáncer del seno. Las mejores formas de dejar de fumar son asesoramiento, productos de reemplazo de nicotina y medicinas. O usa las tres. Además, hay apoyo por teléfono gratis. En los Estados Unidos, llama al 1-800-QUIT-NOW.

Evita la terapia de reemplazo de hormonas a largo plazo (HRT, por sus siglas en inglés) después de la menopausia. Evita la HRT que usa estrógeno y progesterona. Recibir HRT por dos años o más aumenta el riesgo de contraer cáncer del seno, y es más probable que el cáncer esté avanzado cuando lo detecten. Además, la HRT aumenta las probabilidades de morir de cáncer del seno. Cuando dejes la HRT, tu riesgo puede volver a la normalidad en cinco años.

